

¿Los judíos podéis celebrar Halloween? Y si no, ¿por qué?
Gran trabajo David!

Andrés, de Madrid

בס"ד

Shalom uBrajá, Andrés

Los judíos pertenecemos a un pueblo, el judío, cuya religión oficial es el judaísmo. Si preguntas si el judaísmo permite celebrar *Halloween*, la respuesta es bien clara: no.

Sin embargo, como individuos, los judíos podemos celebrar o participar en *Halloween*, como Navidad, Año Nuevo civil u otra fiesta totalmente ajena al judaísmo, ya que contamos con libre albedrío. Un judío no dejará de ser judío por celebrar fiestas no judías.

Un judío jamás puede hablar en nombre de todos los judíos, ya que cada uno puede tener su razón de por qué no festejar tal o cual fiesta, por lo que daré mi opinión. Yo, personalmente, no celebro fiestas ajenas a la tradición judía, y tampoco he participado en ellas. Aunque podría llegar el caso que, como futuro personaje público, fuese ineludible representar a mi comunidad en algún evento interconfesional.

¿Por qué no celebro *Halloween*? Como ya he comentado, es algo ajeno al judaísmo, aunque también porque en el judaísmo no veneramos ni participamos en festejos que tengan que ver con espíritus, o muertos.

El judaísmo es claro con respecto a los espíritus: está prohibido cualquier contacto con ellos. En la literatura talmúdica se habla de los *dibukín*, espíritus que poseen cuerpos ajenos, especialmente enfermos o débiles, o incluso a plantas y animales. El Talmud define tres tipos; *Mazikín*: quienes dañan; *Sheidín* y *Lilín*: demonios y demonias; y *Rujín*: espíritus.

Se cuenta¹ cómo saber si te han visitado por la noche:

— מְנִיָּהּ. הָאֵי מֵאֵן דְּבָעֵי לְמִידַע לְהוּ לִיִּתִי קִיטְמָא נְהִילָא, וְנִהְדָּר
אֶפְרַיִם, וּבְצַפְרָא חָזִי כִּי כְרַעֵי דְתִרְנַגּוּלָא. הָאֵי מֵאֵן דְּבָעֵי לְמַחְזִינְהוּ,

Quien quiera comprobar que se han presentado, tome ceniza tamizada y esparza alrededor de la cama, y por la mañana verá (huellas) parecidas de un gallo

¹ Tratado de Berajot 6a

También, cómo poder observarlos:

אֲפוּרִייהַ, וּבִצְפָרָא חֲזִי כִּי פְרַעֲי דְתִרְנַגּוּלָא. הָאִי מֵאֵן דְּבָעֵי לְמַחְזִינְהוּ,
 לִיתִי שְׁלִייתָא דְשׁוֹנְרָתָא אוּפְמָתָא בֵּת אוּפְמָתָא בּוֹכְרָתָא בֵּת בּוֹכְרָתָא,
 וְלִיקְלִיָּה בְּנוֹרָא, וְלִשְׁחַקִּיָּה, וְלִמְלִי עֵינֵיה מְנִיָּה, וְחֲזִי לְהוּ. וְלִשְׁדִּיָּה

La persona que quiera verlos que tome la placenta de una gata negra, hija de primogénita e hija de primogénita (aparentemente todas negras). Queme (la placenta) en el fuego y la triture y ponga (las cenizas) en los ojos. Y los verá.

En el mismo tratado de Berajot nos dice que son “más numerosos que nosotros”, y que están “a nuestro alrededor como una zanja a un montículo”. Rab Huna dice que “cada uno de nosotros tiene mil a su izquierda, y diez mil a su derecha”. Pero en mi opinión la cita de Aba Binyamin supera a las demás: “Si se le concediese al ojo la capacidad de verlos, ninguna criatura podría soportarlo”.

Según Rambán, están formados por dos elementos; fuego y espíritu. Según Avot de Rabí Natán tienen tres características comunes con el hombre -comen / beben, se multiplican y mueren-, y otras tres con los ángeles -vuelan y pueden ver el futuro cercano y van de un extremo a otro del mundo-.

Según el Tratado de Pesajim, su propósito es atormentar a las personas que se desviaron del camino recto. Viven en las ruinas y en lugares oscuros, los encuentras en el agua derramada y lugares no habitados por personas. Etc.

Espero que puedas dormir esta noche después de leer esto...

Curiosamente, estas creencias fueron adoptadas durante la presencia judía en Babilonia, puesto que en el Tanaj -Canon bíblico judío-, no encontramos mención alguna a demonios o espíritus, pudiendo observar un aumento de esta filosofía a partir del siglo V de la Era Común.

Y ya que estamos, hablemos de los muertos.

El judaísmo muestra un profundo respeto por ellos. Cuando perdemos un ser querido tapamos los espejos de nuestras casas durante siete días (*shivá*), tras el entierro. ¿La razón? Debemos concentrar nuestros recuerdos y pensamientos en esa persona, y no en nosotros mismos. Una “rotura” en nuestra prenda nos hace también recordar dicha pérdida, y durante once meses rezamos el *Kadish* por la pérdida de nuestros padres, o un mes para hermanos, hijos o cónyuges.

Encontramos en el Tratado de Shabat 30b un bello ejemplo:

שְׁלֹמֹה "וְשִׁבַח אֲנִי אֶת הַמֵּתִים שְׁכָבָר מֵתוֹ", שְׁכַשְׁחָטָאוּ יִשְׂרָאֵל
בְּמִדְבָּר, עָמַד מֹשֶׁה לְפָנָי הַקָּדוֹשׁ בְּרוּךְ הוּא וְאָמַר כַּמָּה תִּפְלוֹת
וְתַחֲנוּנִים לְפָנָיו וְלֹא נִעֲנָה, וְכִשְׁאָמַר "זְכוֹר לְאַבְרָהָם לְיִצְחָק וּלְיִשְׂרָאֵל
עֲבָדֶיךָ" — מִיָּד נִעֲנָה. וְלֹא יָפָה אָמַר שְׁלֹמֹה "וְשִׁבַח אֲנִי אֶת הַמֵּתִים
שְׁכָבָר מֵתוֹ"? דָּבָר אַחֵר: מִנְהֵגוֹ שֶׁל עוֹלָם, מְלֻךְ בְּשָׂר וְדָם גּוֹזֵר גְּזֵרָה

“Y alabo yo a los muertos que ya han muerto, más que a los vivos que aún viven”², cuando transgredió el Pueblo de Israel en el desierto, Moshé ante el Santo Bendito Sea rezó y suplicó ante El, y no obtuvo respuesta. Pero cuando dijo: “recuerda a Abraham, Isaac y Yaakov, Tus siervos”, de inmediato respondió (a su súplica). ¿Acaso no fue correcto lo que dijo (el rey) Shlomó: “Y alabo yo a los muertos que han muerto, más que a los vivos que aún viven”?

La expresión de “alabar a los muertos más que a los vivos” nos da idea del honor a los muertos. Y nos pone como ejemplo a Moshé, el mayor profeta que tuvo el Pueblo de Israel, y cuya súplica a Di-s no fue atendida hasta que nombró a los Patriarcas. Solo entonces Di-s perdonó al pueblo la transgresión del Becerro de Oro.

El judaísmo existe por dos principales razones: nos negamos a desaparecer porque nos mantenemos firmes en nuestra identidad judía. Aceptamos que convivimos en una sociedad con costumbres distintas, pero hay que evitar asimilarse a ellas.

David Yabo, desde Barcelona

6 de Jeshván de 5783
31 de octubre de 2022

Colabora y ayuda a este proyecto en davidyabo.com/donate

² וְשִׁבַח אֲנִי אֶת הַמֵּתִים, שְׁכָבָר מֵתוֹ מִן הַחַיִּים, אֲשֶׁר הִמָּה חַיִּים עֲדָנָה *Kohélet* 4:2